

DENTRO DE 50 AÑOS

Hace una década, cuando apenas estaban comenzando muchos de los problemas que ahora sufrimos, había en nuestro mundo alrededor de 800 millones de indigentes, de ellos, unos 500 millones definitivos mal nutridos.

Esta enorme masa de humanos hambrientos, que seguramente ha crecido desde entonces, se ha visto obligada a destruir diversidad de ecosistemas, sin que los ecólogos tengamos autoridad moral para criticarlos.

La lucha contra la desertificación incluye la educación ambiental y la investigación científica. En Costa Rica, donde vivimos un proceso parecido que afecta nuestros bosques, hay dos revistas que sobresalen en esos campos. Irónicamente, ambas han sufrido graves “talas de presupuesto” en meses recientes. Me refiero a Biocenosis y a la Revista de Biología Tropical, a las cuales he dedicado artículos anteriormente.

Sin embargo, hay esperanza, al menos para Biocenosis: ya está disponible un nuevo número (Fundación de Educación Ambiental, Escuela de Biología); dedicado a la “Estrategia Nacional de Conservación para el Desarrollo Sostenido” (ECODES).

Espero que pronto pueda dar noticias similares sobre la otra revista, y felicito a quienes apoyaron la continuación de Biocenosis. Si esfuerzos como Biocenosis y “la revista” tienen éxito, dentro de 50 años, nuestros nietos seguirán disfrutando de este mundo, maravilloso en su diversidad biológica y su riqueza estética.